

(8)

*DECLARACION PARAFRASTICA DE LAS VISTOSAS  
Alegorias con que el Gremio de Cortantes solemniza la Pro-  
clamacion de nuestro Augusto Monarca CARLOS IV.*

ENDECASILABOS.

En todo tiempo, en toda edad florida  
El cuerpo de Cortantes congregado,  
Dió á la fama veloz asunto excelso,  
Y á las gentes materia de su aplauso.

Pero al presente mas que nunca ansioso,  
Por mostrar su alegria al grande CARLOS,  
Á sí mismo se excede, conque digo  
Quanto puedo decir para ensalzarlo.

Con insignias, vanderas, alusiones,  
Hermosa alegoria, y rico Carro,  
Al paso que á las fiestas dá resalte,  
Eterniza su fama en lo bizarro.

Paraque nadie dude los misterios  
Que en su grande invencion hay encerrados,  
Succinta narracion dé luz á todos,  
Porque entenderlos puedan, y explicarlos.

Delante en dos magnificas vanderas,  
Orladas de oro, y hechas de damasco,  
Ván las armas que ilustran á este Gremio,  
Corderos, y un Señor Crucificado.

Sigue despues un arrogante Toro  
(Á quien seis Indios van acompañando)  
Cuya fiera presencia, y paso grave,  
Respeto infunde si no causa espanto.

Dorada el hasta , y uña de oro fino,  
Y de jaeces varios adornado,  
Tan pacífico y manso se presenta,  
Que su cerviz á CARLOS vá humillando.

La Generosidad sobre él se mira,  
Que con abierta , libre , y franca mano,  
Vá repartiendo á todos oficiosa  
Dones curiosos , y presentes varios.

No de otra suerte que en la ilustre Roma  
Quando entraban los Cesares triunfando,  
Iban dando á las gentes francamente  
El despojo en marcial campo ganado.

De quatro Xerezanos fuertes Toros,  
No con menos primores adornados,  
Tirado irá un hermoso , reluciente,  
Magnífico triunfal , plateado Carro.

Cuya bella inventiva en los primores  
De adornos , lemas , flores , y estucados  
Tan superior á todos se demuestra,  
Que no hay voces que puedan ponderarlo.

Al frente se vé un Sol resplandeciente  
Que esparce á todas partes bellos rayos,  
En alusion al esplendor y lustre  
Que á todo el Orbe nuestro Rey vá dando.

En alto trono de quien el Sol mismo  
Es tapete magnífico y dorado,  
Se vé la magestuosa rica estatua  
Del grande , excelso , ilustre CARLOS IV.

Por ambas partes guarneciendo el cuerpo  
Dos Genios van, en ademan formados  
De poner la Corona por España  
Al nuevo idolatrado Soberano.

La fama con su trompa vocinglera  
Á opuestos polos rapida volando,  
Á un tiempo canta de Valencia el gozo,  
Y del Gremio el afecto al Rey amado.

Sobre dos Mundos el guerrero Marte  
Vá alegoricamente aposentado,  
Demostrando que CARLOS valeroso  
Dos, y aun mil puede sugetar guerreando.

Pero en accion dormida se demuestra,  
Para seguro monumento claro,  
De la alta paz que oy goza toda Hesperia  
Cerrado el Templo del excelso Jano.

Á los dos lados el Leon valiente  
Está los Mundos fiero custodiando,  
Dando á entender que del Cortante el pecho,  
Es Leon defendiendo al Soberano.

Y que á la voz de CARLOS valeroso  
Contra el infiel tenaz Turco, ó Pagano,  
Quien la cuchilla esgrime en el tablero,  
La espada jugará con fuerte brazo.

Mas abaxo adornados de atributos,  
Con orden puestos en entrambos lados,  
Los dones de Prudencia, y Justicia  
Ván respectivamente colocados.

Ostentando que rigido, y severo  
CARLOS el Cetro empuñará en la mano,  
Pero en la contrapuesta la prudencia  
Los rigores irá dulcificando.

Como es costumbre la Real persona  
En Cavallos briosos, y adiestrados,  
Lucido cuerpo de Reales Guardias  
Irá con todo arreglo acompañando.

Con tan bien figurada simetria,  
Tanto aire, magestad, destreza, y garvo,  
Que lo que allá en la Corte es verdadero,  
Se queda atrás de lo que aqui imitado.

El gran Padre Vicente en andas ricas  
De quatro en hombros con honor llevado,  
Con el Niño Jesus en igual forma  
Siguen por orden al sumptuoso Carro.

Cerrará este ostentoso, ilustre cuerpo  
Con ardientes pavesas en la mano,  
Numeroso, crecido, fiel, amante  
Serio acompañamiento muy bizarro.

De esta suerte en la noble leal Valencia  
Las calles correrá el Cortante ufano:  
De esta suerte su amor, y afecto explica  
Á su digno Señor hereditario.

Asi á el valiente Alcides de dos Mundos  
Se postra humilde, y se promete osado;  
Y asi su gozo explica como es justo  
En la proclamacion de CARLOS IV.

R. 57,394